



João Guimarães Rosa (1908-1967)

Alejandro Tapia
Teoría y Análisis

Nació en Cordisburgo, en el estado de Minas Gerais, Brasil. Médico de profesión y diplomático después, realizó estudios de numerosas lenguas extranjeras y de prácticamente todas las tradiciones literarias, así como de botánica y zoología. Recorriendo el Sertón brasileño, conoció profundamente las particularidades del habla popular de su país, que es la base para la gran revolución lingüística que caracteriza su obra. En 1944 inició su carrera como escritor con la publicación de *Sagarana*, su primer volumen de cuentos. Posteriormente, en 1956, dio a conocer *Cuerpo de Baile*, obra que reúne siete novelas cortas, así como su gran epopeya: *Gran Sertón: Verdás*, una de las obras capitales de la literatura latinoamericana y mundial. Más tarde, entre 1964 y 1967, publicó dos volúmenes de cuentos: *Primeras historias* y *Tutaméia*. Después de su muerte se editaron tres libros póstumos: *Terceiras Estórias*, *Éstas Estórias* y *Ave Palavra*.

Es sin duda el escritor brasileño más importante del siglo xx. Su narrativa, desafiante

siempre por su capacidad de desautomatizar los lugares comunes del lenguaje, implica siempre la necesidad de resolver un enigma. Con escenas aparentemente regionales, aprendemos poco a poco que sus historias en realidad trascienden el límite entre lo terreno y lo supraterráneo, lo sensible y lo inteligible, haciendo que lo insólito y lo inaprensible cobren cuerpo de una forma tan nítida como paradójica. Esta voluntad de acercarnos a lo incognoscible es lo que da ese amplio alcance a sus historias, pues en ello se traza lo más fascinante y profundo del alma humana, como en sus siguientes palabras:

Cuando escribo repito lo que ya viví antes. Y para estas dos vidas, un léxico no es suficiente. En otras palabras, me gustaría ser un cocodrilo viviendo en el río San Francisco. Me gustaría ser un cocodrilo por lo que amo los grandes ríos, pues son profundos como el alma de un hombre. En la superficie son muy vivos y claros, pero en las profundidades son tranquilos y oscuros como el sufrimiento de los hombres.